TELOS: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales
ISSN 1317-0570 / ISSN (e) 2343-5763
Vol. 28(2). Mayo-Agosto 2026

ECONOMÍAS DEL SIGLO XXI, UNA VENTANA A LA COMPETITIVIDAD Y LA SUSTENTABILIDAD

Gumaro Álvarez Vizcarra*
https://orcid.org/0000-0003-4809-1012
Lisandro José Alvarado-Peña**
https://orcid.org/0000-0001-5097-811X
Luis Alfredo Vega Osuna***
https://orcid.org/0000-0003-3844-2245

RECIBIDO: 20/11/2025 / **ACEPTADO**: 29/04/2026 / **PUBLICADO**: 18/05/2026

Cómo citar: Álvarez Vizcarra, G., Alvarado-Peña, L., Vega Osuna, L. (2026). Economías del siglo XXI, una ventana a la competitividad y la sustentabilidad. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales, 28*(2), 317-325. www.doi.org/10.36390/telos282.10

RESUMEN

La velocidad del cambio en el conocimiento y la información dificulta la comprensión de las dinámicas productivas y de consumo en la era digital, situación que evidencia la necesidad de revisar las nuevas dinámicas empresariales. Los modelos económicos actuales, al igual que los pasados, buscan satisfacer necesidades crecientes con recursos limitados, fomentando el debate sobre la optimización de factores productivos a través de la implementación de nuevas formas de producir e intercambiar bienes y servicios, modelos en los cuales se ha democratizado la generación de los ingresos. Se plantea como objetivo identificar los modelos económicos del siglo XXI que presenta una relación directa o indirecta con la competitividad y la sustentabilidad. La metodología fue exploratoria de carácter mixto, dividiéndose en la revisión de diversas fuentes entre otras, artículos científicos, blogs y páginas web. Además, se realizó una encuesta a un grupo de informantes claves seleccionados de manera aleatoria. Los resultados destacan los modelos que representan las nuevas economías, como la economía verde, del conocimiento, naranja, circular y compartida, de las cuales, algunas están relacionadas con aplicaciones digitales comunes para los consumidores tales como UBER, Airbnb, Coworking, Crowdfunding, entre otras, que impactan el crecimiento, competitividad, la sustentabilidad y el desarrollo social.
Palabras clave: Economía, sustentabilidad, competitividad, economía naranja, economía del conocimiento, economía verde.

Economies of the XXI century, a window to competitiveness and sustainability

ABSTRACT

The rapid pace of change in knowledge and information makes it difficult to understand production and consumption dynamics in the digital age, highlighting the need to review new business practices. Current economic models, like those of the past, seek to satisfy growing needs with limited resources, fostering debate on the optimization of production factors through the implementation of new ways to produce and exchange goods and services—models in which income generation has been democratized. The objective is to identify 21st-century economic models that have a direct or indirect relationship with competitiveness and sustainability. The methodology was exploratory and mixed-methods, involving a review of various sources, including scientific articles, blogs, and websites. Additionally, a survey was conducted with a randomly selected group of key informants. The results highlight the models that represent the new economies, such as the green, knowledge, orange, circular and sharing economies, some of which are related to common digital applications for consumers such as UBER, Airbnb, Coworking, Crowdfunding, among others, which impact growth, competitiveness, sustainability and social development.
Keywords: Economy, sustainability, competitiveness, orange economy, knowledge economy, green economy.

Introducción

La aparición de una nueva etapa en la historia del capitalismo es, en consecuencia, el producto de una transición que implica la reestructura de la economía política, los rangos sociales, las estructuras políticas y simbólicas, debido al aparecimiento de nuevos patrones que no interfieren en los principios esenciales del modo de producción, (Domínguez, 2025). En este contexto, saber cómo funciona el mundo económico es esencial para todas las personas, sin importar el grado de conocimientos o el papel productivo que le corresponda desempeñar, la economía es una ciencia con relevancia fundamental para el funcionamiento de todas las unidades económicas, desde un hogar, hasta una empresa multinacional, comprenderla, es vital para la toma de decisiones, no obstante, sus constantes ajustes generados por la velocidad de cambio del conocimiento y la información, mutabilidad que impacta a todos los sectores productivos.

* Doctorado en Ciencias Administrativas. Docente – Investigador. Acreditado por el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII)-Nivel I, Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI)- México, Ciudad de México, México. gumaro.vizcarra@upes.edu.mx
** *Autor de correspondencia.* Doctorado en Ciencias Sociales. Docente – Investigador. Acreditado por el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII)-Nivel I, Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI)- México. Mazatlán, México. jalvarado@utescuinapa.edu.mx
*** Doctorado en Ciencias Administrativas, Maestro en Comercio Exterior) y la Licenciatura en Comercio Internacional. Profesor investigador de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Occidente. Acreditado por el Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras SNII, SECIHTI, México, como Investigador Nacional en el Nivel I. Miembro del Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos, acreditado como: Investigador -SSIT, Confíe, México. Miembro activo de la Red REOALCEI. luisalfredovega922@gmail.com

La conceptualización de la esencia económica ha venido fortaleciéndose y ampliándose a muy diversos campos del conocimiento, conceptualmente representa el bastión central de su desarrollo, no obstante, a través de la historia se ha venido utilizando una modelo de carácter lineal, mismo que utiliza de manera indiscriminada los recursos naturales, generando serias consecuencias tanto naturales como sociales hasta llegar a determinar el valor social de las personas, (Veliz et al., 2024).

La rapidez con que cambian los fenómenos económico - sociales, las profundas e indisolubles relaciones existentes entre los entes económicos, la diversificación en los entendimientos, y la multiplicación en las interpretaciones del desempeño económico, han dado origen a nuevas maneras de organización en el proceso de satisfacer las necesidades económicas y financieras de las familias, de este proceso surgen las denominadas nuevas economías sustentadas en elementos que rebasan el simple deseo de maximizar la utilidad, fortalecer la competencia o alcanzar ganancias por encima de todo, (Manjarrez et al., 2024). Entre otras se encuentra la economía del conocimiento, que hoy en día ha surgido como un ejemplo de gran trascendencia, cuyo origen se remite al entramado teórico conceptual que ha coadyuvado al esclarecimiento de la importancia del conocimiento en la innovación, el capital humano y la potencialidad organizacional en el fomento de la productividad, la competitividad, y la creación de valor, (Quiroz et al., 2025), la economía compartida, que por sí misma se ha venido estableciendo como un fenómeno disruptivo que está transformando la dinámica contemporánea de contextos emergentes, donde las desigualdades regionales y sociales se han convertido en un reto para su expansión y efectividad, (Rodrígues et al., 2026), y adicionalmente se puede incluir a la economía naranja, también llamada economía de la cultura, prototipo vinculable a la cultura, el desarrollo y la sostenibilidad, (Guevara, 2026).

Hasta hoy, en un contexto de satisfacer necesidades, optimizando el uso de los recursos, la actividad científica se orienta a fortalecer el debate teórico para encontrar formas de mejorar la dinámica económica, en un contexto en el cual, los problemas medioambientales estan en primera fila, por un lado, el estrés del medio ambiente por sobreexplotación, la contaminación del agua y el aire, (Maldonado et al., 2026). Por otro lado, la sostenibilidad se ha convertido en un aspecto relevante para los buenos resultados de los nuevos modelos económicos, por ello, la preocupación por alcanzar un desarrollo sostenible se percibe como un precepto de gran magnitud que viene creciendo de manera exponencial, (González et al., 2024). Por ello, se plantea como objetivo, establecer la relación de las nuevas economías del siglo XXI con la productividad, competitividad y sustentabilidad, evidenciando su impacto las condiciones de vida de la sociedad, para lograrlo, se implementó un análisis teórico empírico, enmarcado en el paradigma metodológico exploratorio de carácter mixto.

Adicional a la presente sección, el documento se compone de 6 apartados; los cuales abordan la fundamentación teórica, metodología, resultados, discusión, conclusiones y las referencias bibliográficas.

Fundamentación teórica

El desarrollo de la humanidad ha pasado por varias formas de organización, denominadas modos de producción (Domínguez, 2025), derivados de la propiedad sobre los medios y las relaciones sociales de producción. La evolución de estos modos productivos demandó la necesidad de conceptualizarlos, surgen las escuelas del pensamiento económico, pero, es a partir de la obra “La naturaleza y causas de la riqueza de las naciones” de Adam Smith (1776), cuando se establecen los principios de la economía moderna, la discusión teórica sobre la concepción de la economía ha sido intensa y prolífera.

En la teoría clásica de Ricardo (1819) se precisa que el centro de la economía no estriba en la obtención, sino en la distribución de la riqueza, por ello, determinar las leyes que gobiernan esta repartición es el principal problema de la Economía Política. No obstante, en el debate teórico existen otras concepciones que perciben a la economía como la naturaleza de la producción y la riqueza, (Mill,1874) o bien como la ciencia que describe las leyes de aquellos fenómenos de la sociedad que se originan en las operaciones continuas de la humanidad para la producción y distribución de la riqueza. A finales del siglo XIX Alfred Marshall (1890) defendió la idea de que la economía era el estudio de la humanidad en las actividades ordinarias de la vida.

En la actualidad, los actos frecuentes de la vida, como las denomina Marshall se expresan de manera moderna en un contexto digital que cambia la forma tradicional de hacer negocios, tanto para oferentes como demandantes, es de uso común, el transporte compartido, (Uber), espacios comunes para trabajar (coworking), financiamiento colectivo (Crowfonding), hospedaje alternativo (Airbnb), reutilizar (de segunda mano), facebook, Instagram, Twitter, entre otras., todas ellas, han transformado los procesos para satisfacer las necesidades. No obstante, a pesar de su carácter innovador, resuelven los mismos problemas de antaño, solventar las necesidades vitales, condición que habilita los postulados clásicos, neoclásicos y contemporáneos del debate científico en el terreno del pensamiento económico. La discusión se mantiene y ha sido difícil consensuar opiniones. En la actualidad, la concepción de Marshall (1890) tiene vigencia, a cada momento, desde la actividad más ordinaria, hasta la más compleja, los individuos están tomando decisiones, entre dos o más alternativas, realizar una elección, presupone la existencia de una disyuntiva, que a su vez implica que solo se puede tener mayor cantidad de un bien, renunciando a cierta cantidad de otro, de acuerdo con la concepción paretiana, por tanto, se busca utilizar eficientemente los recursos escasos.

La teorización de dos conceptos claves de la economía; escasez y eficiencia, ha provocado que los científicos exploren diferentes formas de atender las premisas de la ciencia económica, dando origen a nuevos modelos económicos, acordes con los inéditos requerimientos de las sociedades y los niveles de desarrollo alcanzado tanto en el proceso productivo, como en las relaciones sociales.

La principal distinción de las economías modernas es el elevado nivel de complejidad e incertidumbre que presentan los hechos que determinan el día a día de los productores y consumidores, encontrar como enfrentar esta condición motiva el interés de los científicos para formular nuevos modelos económicos.

Ouliaris (2011) expresa, en la actualidad, los economistas crean modelos y les denominan —hojas de ruta de la realidad—. No obstante, en esta conceptualización, ha surgido una idea de dominio generalizado, que encarna al modelo como una simplificación de la realidad, o bien una representación aligerada de las relaciones establecidas entre los factores que inciden en el desempeño económico.

Competitividad

En torno a la competitividad se han desarrollado diferentes discusiones y análisis empíricos (Latruffe, 2010). En el aspecto microeconómico se origina en las teorías del comercio internacional enmarcado en los enfoques de las ventajas absolutas de Smith (1776) y las ventajas comparativas, que puntualiza la especialización en la producción de aquellos bienes con menor costo relativo, amparados en la eficiencia técnica. Mientras que en el terreno macroeconómico, en una economía globalizada, además del costo y la productividad, la presencia de otros factores como el desarrollo científico-tecnológico, la innovación, el capital humano, la cultura, las cadenas productivas y las instituciones, entre otros, afirman Huber y Mungaray (2017), constituyen y fortalecen el concepto de competitividad, facilitando la inserción exitosa de las economías al concierto de los mercados mundiales, enfrentando a la competencia internacional.

La competitividad es un proceso de carácter multifactorial y por lo mismo las definiciones y formas de medirla no son totalmente homogéneas. Así, para Porter (1990) la competitividad no es hereditaria, se construye y está en función de la capacidad del aparato productivo para adoptar innovaciones tecnológicas que se reflejan en un incremento en la productividad. Krugman (1994) argumenta que inicialmente las actividades económicas tenderán a concentrarse en espacios vinculados con ventajas absolutas que estarán en fricción constante con otras regiones, a consecuencia de la diferencia en el precio de los recursos, barreras a la entrada, mercados, transportes, entre otros.

La definición usada en el anuario del International Institute of Management and Development (IMD), considera que la competitividad es un campo del conocimiento económico que analiza los elementos que definen la destreza de una economía para generar un ecosistema de creación de valor para las empresas, (CESOP, 2008). Por su parte Huber y Mungaray (2017), señalan; al tiempo que las empresas pretenden incrementar su participación en el mercado acrecentando sus márgenes de ganancia, los países buscan ser atractivos para la llegada de divisas e inversiones productivas a fin de generar mejores condiciones de vida para sus connacionales, pero también, para incrementar su visibilidad nacional e internacional.

Eventualmente, se entiende que la competitividad no es un punto alcanzable o un proceso terminable, esta, debe ser un método continuo que permita un crecimiento en espiral. Esta condición, Ubfal (2004, p.10) la define de la siguiente manera: “La competitividad no es un nivel para alcanzar, sino un proceso continuo”: en este sentido, el concepto básico de producir un bien en forma relativamente eficiente ha evolucionado a una producción dinámica continua, no como un objetivo terminal, sino, como un proceso que debe repetirse con periodicidad, sin excluir la condición sustentable.

En este contexto, es pertinente puntualizar que la competitividad, conceptualmente tiene dos dimensiones, cuya relación es asociante, pues un territorio puede aspirar a promover su imagen, adentrarse en el concierto de las economías mundiales para enfrentar de manera exitosa la competencia internacional, solo sí, al mismo tiempo, las empresas viven una actividad orientada a incrementar la productividad que les permita alcanzar un estatus competitivo en el ámbito interno y externo. Pero, para alcanzar esta posición, es absolutamente necesario contar con instituciones eficientes, infraestructura, políticas públicas que promuevan la investigación, educación, cultura, y la innovación.

Ya lo puntualizaba Porter (1990), la interrogante es, de qué manera puede un país ofrecer un ambiente donde las empresas logren avanzar e innovar con mayor velocidad que sus competidores internacionales. Sin duda, proporcionar dicho ambiente es un desafío presente en diversas economías, especialmente en aquellas catalogadas como en desarrollo y emergentes, ya que los rezagos en el índice de competitividad son prueba de ello.

En este sentido, los nuevos modelos económicos, promueven el uso eficiente de los recursos, impactando en la productividad, la competitividad, enfatizando en la protección al medio ambiente.

Sustentabilidad

No existe una definición consensuada para la sustentabilidad, por un lado, esto puede ser visto como un aspecto negativo del concepto en función, pero por otro, otorga más flexibilidad, permitiendo que el término de la sustentabilidad pueda aplicarse en diferentes contextos sociales, económicos, políticos y éticos, (Gottschalk, 2013)

Una economía puede ser sostenible por períodos muy prolongados, al mismo tiempo que se profundiza la desigualdad social, se deteriora y destruye el ambiente. Por el contrario, pensar y obrar en un desarrollo sustentable implica lograr por lapsos prolongados una evolución de la economía que tienda a la justicia social del presente sin comprometer los recursos naturales, de manera tal, que las generaciones venideras tengan igual o mayores oportunidades para lograr una sociedad mejor, en un mundo más digno.

El Desarrollo Sustentable (DS) se ha convertido en un concepto aceptado a nivel mundial para guiar las interacciones entre la naturaleza y la sociedad, con el fin de dominar los cambios locales y globales; como el cambio climático, la inequidad social, pobreza, pérdida de biodiversidad, sobrepoblación y falta de recursos (Cortes y Peña, 2015). La sustentabilidad apunta hacia un futuro, hacia una solidaridad transgeneracional y un compromiso con las sucesiones posteriores (Leff, 2000).

Se adoptó la sustentabilidad como principio fundamental para apoyar el desarrollo de la humanidad en todos los niveles. Es imprescindible impulsar un desarrollo endógeno desde abajo y la gestión participativa de proyectos integrales, mediante fórmulas innovadoras y creativas de asociación local, capaces de hacer converger capacidades y valores del desarrollo sustentable, donde el progreso de la población y sus condiciones de vida tienen prioridad real, porque estas dimensiones son las que verdaderamente potencian un desarrollo sustentable y duradero (Cortes y Peña, 2015).

En la discursiva sobre los nuevos modelos económicos, un aspecto de gran presencia es la concepción sustentable del proceso productivo, evidentemente, las economías han evolucionado de acuerdo con la velocidad de cambio que las relaciones de producción y la propiedad sobre los medios productivos han registrado. A partir de concebir la competitividad como un proceso continuo, la aparición de las nuevas economías confirma el enunciado y ponen de manifiesto las diversas formas de alcanzarla garantizando la eficiencia en el uso de los recursos.

Las nuevas economías, se manifiestan como una continuidad de la clasificación clásica conceptual de economía, derivadas de una concepción microeconómica, y con impacto evidente en un contexto macroeconómico. Por ello, es fundamental que la discusión

teórica se oriente hacia la generación de modelos económicos y procesos productivos eficientes, cuya interpretación del escenario económico sea sustentada en la lectura correcta de las circunstancias de operación de los sectores económicos de un país.

Metodología

Para el presente trabajo, se utilizó una metodología exploratoria de carácter mixto, seccionada en dos fases (ver figura 1).

Primera, en esta se realizó un proceso de selección y cribaje de artículos científicos sin considerar la fecha de publicación, en virtud de que la temática requiere el fundamento teórico de los pioneros en cada una de las áreas del conocimiento abordado, se incluyeron documentos relacionados con los conceptos económicos, la competitividad, la sustentabilidad y las nuevas economías, se utilizaron todos aquellos cuyos contenidos resultaron de importancia para el objeto de estudio. Además de los artículos científicos se complementó el sustento teórico con el uso de páginas web, blogs y libros.

Segunda, en esta fase, se diseñó un instrumento para recopilar información que se utilizó como evidencia empírica que le diera vigencia al soporté teórico encontrado. Se diseñó una encuesta conformada en dos secciones, una con información personal y la segunda con 12 preguntas sobre los tópicos de la investigación, en la cual aparecen reactivos, a continuación, se presenta el contenido, es importante señalar que el formato se modificó debido a que en el proceso de aplicación se utilizó la plataforma SurveyMonkey (noviembre-diciembre, 2023).

Para aplicar la encuesta y procesar la información recabada se utilizó la plataforma SurveyMonkey, en ella, se generó un enlace, mismo que se envió al grupo de informantes claves, a través de correo electronico, y facebook, este grupo se integró por 100 personas, los criterios de inclusión para los informantes fueron los siguientes: Ser mayor de edad, que tuvieran una carrera profesional, desarrollar una actividad productiva, con acceso a un correo electrónico, que usaran la red social facebook.

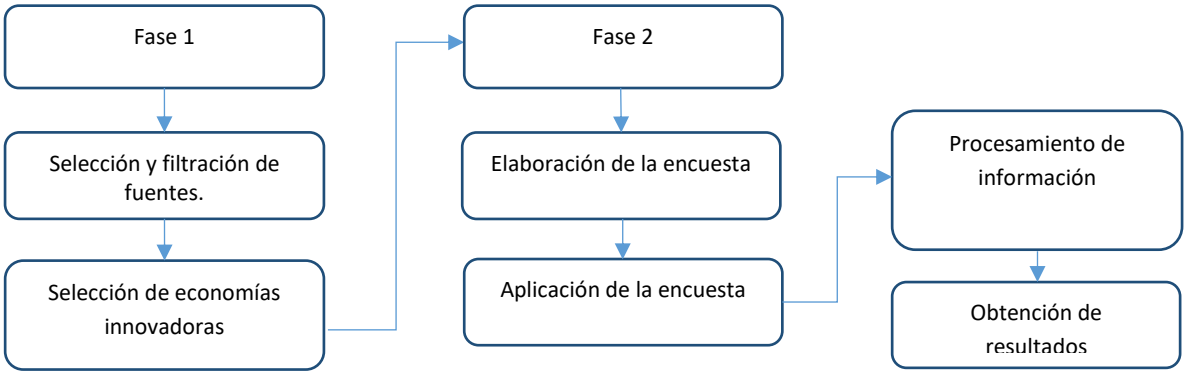


Figura 1. *Diseño metodológico*

Resultados

Después de la recopilación de la información, en el procesamiento de los contenidos de las encuestas, se aprecia que dentro de los principales hallazgos se encuentran cuatro modelos económicos que se han denominado nuevas economías; Economía del Conocimiento, Economía Compartida o Colaborativa, Economía circular y Economía Naranja o creativa. En el marco de la taxonomía de Marqués (2014) los considerados nuevos modelos económicos del siglo XXI se podrían clasificar de la forma en como se muestra en la figura 2, insertándolos en los denominados modelos fácticos.

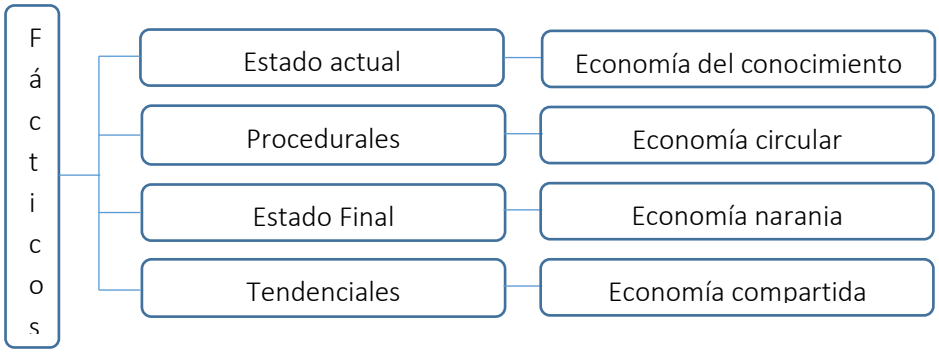


Figura 2. *Clasificación de los nuevos modelos económicos del siglo XXI.*

Nota: en base a los fundamentos teóricos de Marqués (2014).

A partir de lo que se debate en la literatura se realizó una selección de los principales aspectos de cada uno de los modelos denominados nuevas economías, tal como se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 1.

*Principales aspectos de los modelos económicos***.**

Economías	Características	Empresas	Autores
Del conocimiento	Se fundamenta en las tecnologías de información y comunicación., en la investigación y desarrollo., servicios financieros y de seguros., en la propiedad intelectual,	Amazon, Facebook, Google,	Ramos Martín (2015) Cabrero (2014); Torrent (2002)

	todas constituyen el ecosistema denominado Servicios Basado en Conocimiento (SBC). Se considera que las ideas, el conocimiento y la innovación son la principal fuente de prosperidad económica de los países y las regiones, ya que gracias a ellos se aumenta la productividad, lo que culmina a su vez en un impacto económico positivo.	Microsoft, Apple, JPMorgan	
Circular	En esta se plantea migrar de un modelo de producción lineal a un modelo de corte circular, orientado a eliminar los residuos en cada proceso productivo, generando nuevas unidades de negocio hasta cerrar el círculo conservando los productos el mayor tiempo posible en el mercado, manteniendo su valor más alto, y disminuir la demanda de insumos naturales, contribuyendo así al saneamiento y reconstrucción del ecosistema. Se requiere generar un entorno que vincule las beneficios financieros y sociales con los desafíos del planeta.	Winnow, Deycoo, Close the Loop, Enerkem, Schneider Electric, Cambrian Innovation, Lehigh Technologies. Hyla Mobile. (WEF, 2019)	Lifset y Graedel (2016); McDonough y Braungart (2005); Benyus y García (2012), Stahel (2006), Ortega y Arocas (2016), Martínez y Porcelli (2018), Achterberg, Hinfelaar & Bocken (2016), Prieto, Jaca & Ormazabal, (2017). Ruiz, Canales y García (2019)
Naranja	El sector creativo de la sociedad ha registrado un crecimiento importante, se ha convertido en una sección de gran influencia en el desarrollo de los países, en mayor o menor medida, la economía naranja se hace presente en el mundo entero., la consideran como una riqueza enorme basada en el talento, la propiedad intelectual, la conectividad y por supuesto la herencia cultural de las regiones		Buitrago y Duque (2013)
Compartida	Se le considera como el intercambio entre dos o más personas realizado a través de medios digitales o presenciales, para satisfacer una necesidad real o potencial, se manifiesta en diversas industrias. Se identificaron cuatro factores claves que contribuyeron al fortalecimiento de este modelo: a) Una creencia renovada en la importancia de la comunidad., b) el florecimiento de las redes sociales de igual a igual con tecnologías en tiempo real., c) la Presión por problemas ambientales no resueltos y d) un contexto recesivo en el entorno económico mundial. Un problema trascendente al que se enfrenta es la de su significado, existen varias acepciones con pequeñas diferencias.	Uber DiDi Airbnb Work here PayPal Amazon	De la Encarnación (2016) (Fernández, 2016).

En la figura 3, se observa que la economía del conocimiento y la compartida se perciben como las de mayor influencia en la competitividad, mientras que, en la figura 4, se posicionan la del conocimiento y la circular como las más notables en la productividad, en el contexto de la sustentabilidad, vea figura 5, se aprecia que las de mayor presencia son la verde, la circular, seguidas por la del conocimiento y la compartida. En la figura 6, se exponen las formas en que se perciben los beneficios de la economía compartida, en la cual el ahorro de dinero y tiempo son los sobresalientes

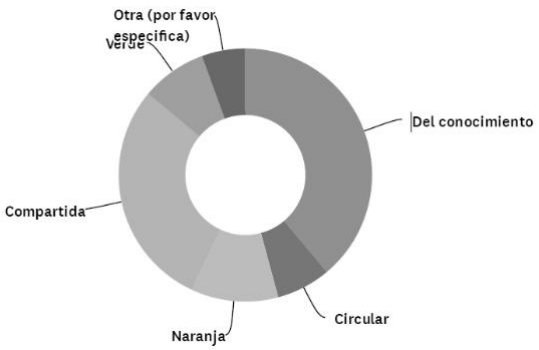


Figura 3. Incidencia en la competitividad

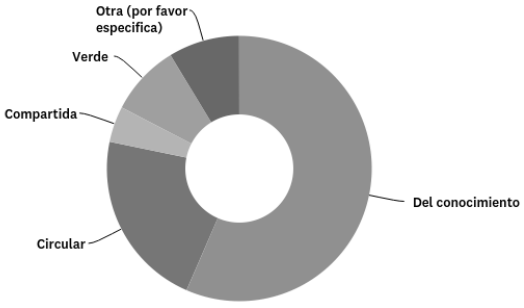
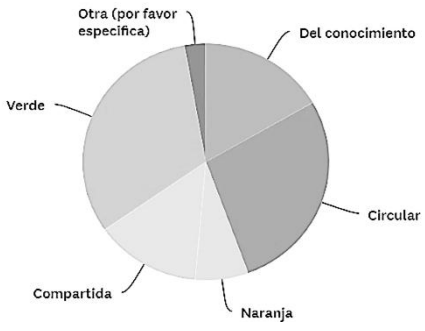


Figura 4. Incidencia en la productividad



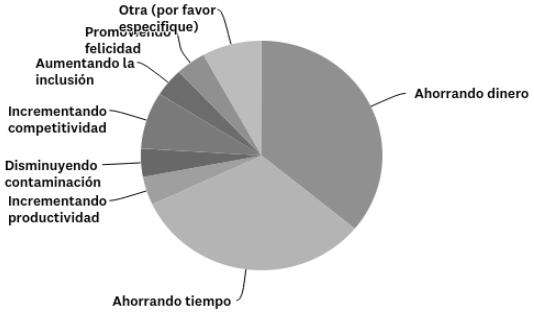


Figura 5. *Incidencia en la sustentabilidad* compartida

Figura 6. *Beneficios de la economía compartida*

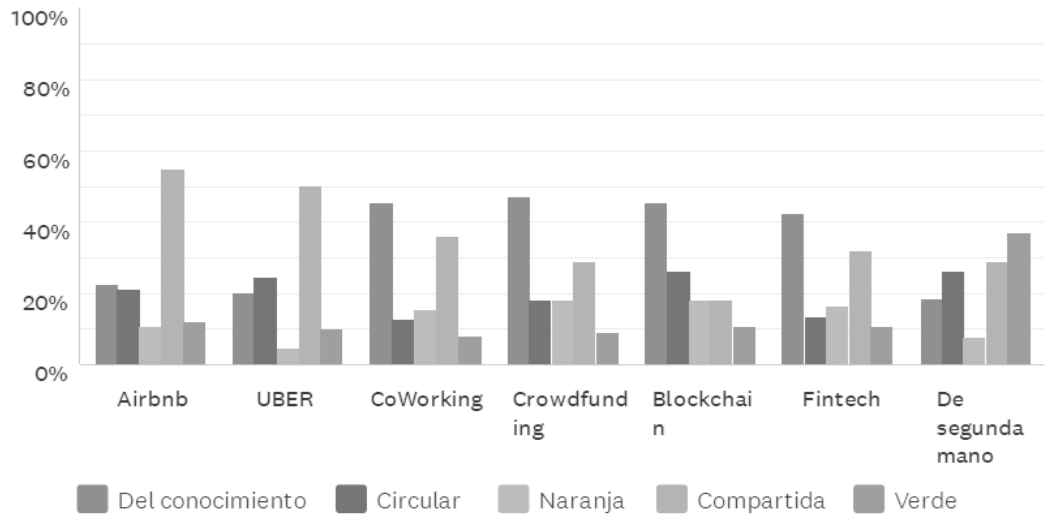


Figura 7. *Relación de las plataformas digitales y de servicios con las nuevas economías*

En la figura 7, se puede observar con cuál de las nuevas economías se relaciona cada una de las plataformas o servicios digitales que hoy en día han ocupado un espacio en el comportamiento de los consumidores y productores, se aprecia que el grupo de informantes encuentra una presencia más evidente de la economía compartida, del conocimiento y circular en la mayoría de los nuevos modelos de comercialización e intercambio.

Discusión

Dentro de los principales resultados se encuentra que la economía del conocimiento, junto con la economía compartida son las que más incidencia tiene en la competitividad, lo que concuerda con los resultados obtenidos por (Quiroz et al., 2025), establece que la economía del conocimiento tiene una presencia destacada en la "Competitividad" pues la incidencia alcanzó el porcentaje más alto en estatus bueno (65.8%), seguida de "Crecimiento económico" (50.7%); mientras que "Productividad" mostró un estatus regular en el 54.8% con tendencia a ser bueno en el 42.5%. Con respecto a la productividad, los resultados obtenidos en la presente investigación se alinean con los hallazgos de Quiroz et al (2025), pues en la figura 3, se aprecia que la economía del conocimiento es por mucho la de mayor incidencia. Esto consolida la veracidad de los resultados obtenidos. En cuanto a la incidencia de la economía compartida en la competitividad, los resultados coinciden con la conclusión a la que arriban Shao y Wang (2025) después de examinar 33 plataformas de economía compartida expresan que la coincidencia entre las arquitecturas de gobernanza y el posicionamiento en el mercado es transcendente para que ésta incida fuertemente en la competitividad (Shao y Wang, 2025). Por otro lado, Salimi et al (2026) afirman que economía compartida ha modificado los modelos de negocio, impulsando estrategias de alquiler y ventas híbridas, transformado los modelos de negocio tradicionales, impulsando a los fabricantes a adoptar estrategias de alquiler y venta híbridas, en su interacción con otros productores y consumidos, actividad que impacta de manera favorable la rentabilidad y la sostenibilidad.

Los efectos de la economía compartida actualmente se presentan a través de diversas aplicaciones que permiten a los usuarios tener “insumos” para desarrollar su actividad productiva sin realizar un desembolso inicial, tal como se aprecia en la figura 6, es la economía que incide mayoritariamente en aplicaciones como Airbnb, Uber, Coworking, Crowdfunding, y Fintech. Al respecto Munaro y Bertoldo (2020), Salimi et al (2026), enfatizan que la economía colaborativa favorece a los dueños de los productos o servicios, así como a los consumidores, esto se encuentra alineado con los resultados obtenidos, (ver fig. 6) Además, en ésta, se muestra que los mayores beneficios están representados en el ahorro de dinero, de tiempo, en el incremento en la productividad y la competitividad, aspectos que están alineados con los aspectos que puntualiza Santos (2026) en los que afirma que el uso de modelos asociados con el conocimiento, la innovación y la economía circular mejoran en desempeño industrial, al tiempo que incrementan la competitividad y genera valor económico, especialmente en economías donde existe la necesidad de un desarrollo estructural mayor, y se convive con ausencias en educación, tecnología y regulaciones adecuadas.

En la figura 4 se muestra que la economía circular junto con la del conocimiento son las que más incluyen en la productividad, este resultado está alineado con los descubrimientos realizados por Quiroz et al (2025) en lo concerniente a la economía del conocimiento, mencionado renglones arriba. Por su parte, Maldonado et al 2026 en los resultados de su investigación afirma que la economía circular beneficia el desarrollo de la eco innovación, ya que los industriales, al reutilizar materiales, están generando bienes amigables con el medioambiente. Condición que además de generar un aumento importante en el rendimiento económico y financiero, también favorece los niveles de rendimiento social y medioambiental, (Maldonado et al., 2026).

Ya lo decía Alex Thornton escritor senior de la agenda de World Economic Forum (2019, párrafo uno), la “economía circular es más que una frase de moda” dado el crecimiento pronosticado de la población en 9 mil millones para el año 2030, se demandarán más recursos de los que se pueden obtener del planeta. De Ahí la importancia de la reutilización sostenible de lo que se posee. Esto

coincide con uno de los hallazgos mostrado en la figura 5, se señala que son las economías del conocimiento, la Circular, la verde y la compartida como las de mayor incidencia en la sustentabilidad.

Finalmente se puede decir que estas nuevas economías, tienen sus impactos en diversos campos de la economía y de la sociedad. Particularmente, en estos tiempo donde el mundo se enfrenta a un proceso de degradación a veces paulatina, en ocasiones acelerada del medio ambiente, es importante tener claridad con respecto al alcance de estas economías, por ejemplo, la economía circular, de acuerdo con el departamento de Inteligencia Estratégica del WEF (2025), tiene impacto en conceptos tales como; un nuevo entendimiento del crecimiento económico, diseño circular, tecnologías que habilitan la circularidad, la economía circular en las ciudades, sistemas con perspectivas en el cambio circular, modelos de negocios y finanzas circulares, conceptos que a su vez se relacionan con otros aspectos específicos, (ver fig. 8). Esta presencia se nota en los resultados mostrados en la figura 6, se aprecia que la EC mantiene su presencia en todas las aplicaciones digitales incluidas en el estudio.

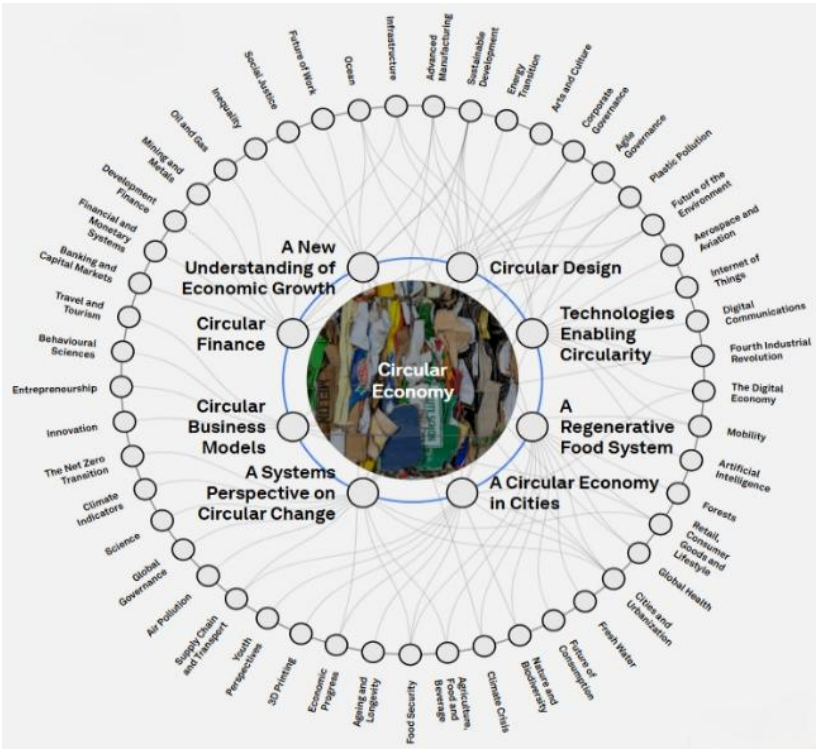


Figura 8. *Impacto de la Economía circular en otros sectores (WEF,2025)*

Nota. En esta figura se resalta las relaciones que tiene la economía circular con diversos conceptos o áreas del conocimiento.

Conclusiones

La digitalización de los negocios y las relaciones sociales propician un contexto favorable para el diseño de nuevas formas de intercambio, el mercado se mueve a través de las plataformas digitales, las finanzas, el comercio, la educación, los servicios, estan cambiando disruptivamente, las resistencias de los usuarios cada vez son menores, bajo estas condiciones, los nuevos modelos económicos juegan un papel importante en esta migración, sin embargo es necesario que los sectores de la sociedad puedan ejercer una sinergia que permita la consolidación de modelos como la economía circular, fortalezcan la del conocimiento, e innoven en el ámbito de la colaboración, solo así, con un horizonte compartido, se podrá fortalecer esta nueva realidad, se sentarán las bases para la generación de nuevas propuestas, que garanticen la eliminación de la brecha de desigualdad, las sustentabilidad del ecosistema y un mejor futuro para las generaciones venideras.

El estudio de las nuevas economías es prácticamente incipiente, todavía quedan muchos aspectos que explorar y explicar para efectos de que su impacto llegue a la mayoría de los entes económicos, desde el espacio en el que se muevan, sea como productores o consumidores.

La productividad, competitividad y la sustentabilidad no es cuestión que ataña a una solo entidad, no es el gobierno, no son los empresarios, no son los ciudadanos por sí solo quienes promoverán el avance en estas tres variables, se requiere del trabajo conjunto y coordinado de todos.

Declaración de Conflictos de Interés

No declaran conflictos de interés.

Contribución de autores

Los Autores declaran haber contribuido de forma equitativa en la elaboración e este trabajo.

Financiamiento

Ninguno.

Referencias

Achterberg, E., Jeroen, H., & Bocken, N. (2016, Septiembre). *Master Circular Business with the value hill.* www.cicle-economy.com/wp-content/uploads/2016/09/finance.white-pa-per-20160923.pdf.

Benyus, J. (2012). *Biomímesis : innovaciones inspiradas por la naturaleza.* Editorial Tusquets. https://search.worldcat.org/es/title/795921815

Buitrago, F., & Duque, I. (2013). La economía naranja. Una oportunidad infinita. *Banco Interamericano de Desarrollo-BID. (244)*. Grupo Editorial Santillana – Aguilar https://doi.org/10.18235/0012837 The Orange Economy: An Infinite Opportunity

Cabrero, M. E. (2014). Ciudades del conocimiento ciudades sustentables. *Revista Ciencia*, vol.65(4) pp. 35-39. https://revistaciencia.amc.edu.mx/index.php/vol-65-numero-4/647-ciudades-del-conocimiento-ciudades-sustentables

CESOP, Centro de estudios sociales y de opinión pública. (2008). *La infraestructura y la competitividad en México.Documento de trabajo # 60* Camara de diputados LXIII Legislatura.

Cortes, M. H., & Peña, R. J. (2015). De la sotenibilidad a la sustentabilidad: Modelo de desarrollo sustentable para su implementación en políticas y proyectos. *Revista Escuela de Administración y Negocios Num. 78 Universidad EAN, Bogotá Colombia*, 40-54. http://scielo.org.co/pdf/ean/n78/n78a04.pdf

De la Encarnación, A. M. (2016). El alojamiento colaborativo:Viviendas de uso turístico y plataformas virtuales. *REALA Nueva Epoca #5*, 30-55. https://www.researchgate.net/publication/317194406_El_alojamiento_colaborativo_Viviendas_de_uso_turistico_y_plataformas_virtuales

Domínguez, L. E. (2025). Capitalismo del conocimiento-discusiones sobre una era en la historia del capitalismo. *REG Revista de Estudios Globales: Analisis histporico y cambio social*(9), 7-16. https://doi.org/DOI:https://doi.org/10.6018/reg.693611 https://revistas.um.es/reg

Fernandez, L. F. (2016). Economía colaborativa y desarrollo sostenible: Desafíos hacia la gran transición. *Tribuna ASYPS, Asóciación para la sostenibilidad y el progreso de las sociedades #8*, 1-3. https://www.nuevatribuna.es/articulo/sostenibilidad/economia-colaborativa-y-desarrollo-sostenible-desafios-gran-transicion/20160317115525126499.html

González, A. J., Sánchez, C. V., & Gómez, C. C. (2024). Economía verde, estado del campo y líeas futuras en el marco del desarrollo sostenible. *Suma de Negocios, 15*(32), 70-80. https://doi.org/10.14349/sumneg/2024.V15.N32.A8

Gottschalk, J. W. (2013). Forjando el concepto de desarrollo sustentable, El desafio del desarrollo sustentable en América Latina. *SOPLA Programa regional sobre políticas sociales Rio de Janeiro; Konrad-Adenauer-Stiftung*.

Guevara, Z. M. (2026). La Economía Naranja; La cultura en la planeación de lo urbano. *Quivera Revista de Estudios Territoriales, 28*(1), 66-89. https://doi.org/10.36677/qret.v28i1.26212

Huber, B. G., & Mungaray, L. A. (2017). Los indices de competitividad en México. *Gestión y Política Pública Vol XXVI, num.1, 1er semestre de 2017 pp.* 166-218. http://hdl.handle.net/11651/2721

Krugman, P. (1994). Competitiveness: A Dangerous Obsession. *Foreing Affairs vol. 73(2)*, pp. 28-44. https://doi.org/10.2307/20045917

Latruffe, L. (2010). Competitiveness, productivity and efficiency en the agricultural and agrifood sector. *Organization for Economic Cooperation and developmente (OECD) Paris* https://doi.org/10.1787/5km91nkdt6d6-en

Leff, E. (2000). Tiempo de sustentabilidad. *Ambiente & Sociedad - Año III - No 6/7* , 5-14. https://doi.org/10.1590/S1414-753X2000000100001

Lifset, R., & Graedel, T. (2016). Industrial Ecology's First Decade. In R. C. Druckman, *Taking Stock of Industrial Ecology* (pp. 3-20). Guildford, Surrey, UK: Springer Publishing. Industrial Ecology's First Decade https://scispace.com/pdf/industrial-ecology-s-first-decade-37ip53ptgt.pdf

Maldonado, G. G., Pinzón, C. S., & Robledo, H. V. (2026). Prácticas de Economía Circular y eco-innovación: un enfoque de desarrollo sustentable. *Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía, 16*(31), 9-23. https://doi.org/10.17163/ret.n31.2026.01

Manjarrez, O. L., Hernández, M. A., Pérez, C. C., & Mendoza, J. (2024). Economía Naranja:Metaanálisis bibliométrico, tempatico y semantico del constructo. *Revista Venezolana De Gerencia, 29*(Especial 12), 1176-1197. https://doi.org/10.52080/rvgluz.29.e12.19

Marqués, G. (2014). Tipos de modelos económicos. In D. Weisman, *Tópicos de Epistemología: Ensayos en metodología de la economía* (pp. 14-40). Buenos Aires: Centro de Estudios en Epistemología de las Ciencias Económicas - Facultad de Ciencias Económicas Universidad de Buenos Aires. https://ciece.economicas.uba.ar/wp-content/uploads/Topicos-de-Epistemologia.pdf

Marshall, A. (1890). *Principles of economics.* Londres: Mac Millan. https://archive.org/details/202002251726/page/563/mode/2up

Martínez, A., & Porcelli, A. (2018). Estudio sobre la economía circular como una alternativa sustentable frente al ocaso de la economía tradicional. *LEX #22*. https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/507183

McDonough, W., & Braungart, M. (2002). *Cradle to cradle: remaking the way we make things.* North point press. https://mcdonough.com/writings/cradle-cradle-remaking-way-make-things/

Mill, J. S. (1844). *Essay on some unsettled questions of political economy.* Londres: Edición 1948 London School of Economics. https://archive.org/details/essaysonsomeunse00millrich/page/n7/mode/2up

Munaro, Cristina. Bertoldo, Jeferson (2020). Economía compartida y sus impactos en el consumo moderno**.** *Revista Científica Multidisciplinar Núcleo do Conhecimento. Año 05, Ed. 11, vol. 19, págs. 115-123*. Noviembre 2020. ISSN: 2448-0959, Enlace de acceso: https://www.nucleodoconhecimento.com.br/de-marketing-es/economia-compartida

Ortega, P. D., & Arocas, N. (2016, diciembre). La aproximación de HP al nuevo paradigma de sostenibilidad. *Revista Ambienta #117*, 114-120. https://www.revistaambienta.es/content/dam/revistaambienta/estructura/hist%C3%B3rico-revistas/2016-(114-117)/117/articulos-pdf/10_117.pdf

Ouliaris, S. (2011). ¿Que son los modelos económicos? Como tratan de simular la realidad los economistas. *Finanzas y Desarrollo*, 46-47. https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2011/06/pdf/basics.pdf

Porter, M. (1990). The Competitive Advantage of Nations. *Harvard Business Review 2*, 73-91. https://hbr.org/1990/03/the-competitive-advantage-of-nations

Prieto, S. V., Jaca, C., & Ormazabal, M. (2017). Economía Circula: Relación con la evolución del concepto de sostenibilidad y estrategias para su implementación. *Memoria Investigaciones en Ingeniería #15*. https://www.researchgate.net/publication/321197773

Quiroz, C. R., Palacios, G. L., & Rolando, T. J. (2025). Economía del conocimiento y la gestión del riesgo financiero. *Revista Electrónica de Ciencias Gerenciales, 7*(1 Edición especial), 76 - 89. https://doi.org/10.35381/gep.v7i1.240

Ramos Martín, J. (2015): "Base material de la economía del conocimiento", América Latina en Movimiento, No. 507: 8-10. https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2015/c3493f35ba26/JRamos_ALAI2015.pdf

Ricardo, D. (1819). *On Principles of Political Economy and Taxation.* Cambridge: Edición 1951 Cambridge University Press. https://ia600603.us.archive.org/16/items/onprinciplespol00ricagoog/onprinciplespol00ricagoog.pdf

Rodrígues, R. M., Anibal, D. X., Mabue, I. C., & Silveira, A. B. (2026). The Sharing Economy as a Strategy for Institutional Sustainability: Evidence from the Brazilian Context. *Journal of Sustainable Institutional Management*(13(JSIM)), 1-19. https://doi.org/10.37497/jsim.v13.id185.2026

Ruiz, E., Canales, R., & García, V. (2019). *La Economía Circular: La oportunidad de crecer bajo los límites planetarios.* La Medida de la Economía Circular en las empresas: www.foretica.org

Santos, H,B. (2026). Conocimiento, innovación, sostenibilidad y economía circular: efectos sobre el desempeño ambiental y financiero. Equilibrio Económico. Revista de Economía, Política y Sociedad22(61), 325. https://revistas.uadec.mx/equilibrioeconomico

Salimi, S; Shahriari, M; Khosroshahi, Hossein (2026) Strategic decision-making in the sharing economy: Balancing profitability and sustainability in retail, rental, and second-hand markets using a game-theoretic approach. *Journal of Retailing and Consumer Services, 88(2026). https://doi.org/10.1016/j.jretconser.2025.104445*

Senior, N. (1852). *Political Economics.* Londres: Edición de 1938 Allen & Unwin. https://archive.org/details/politicaleconomy00seni/page/n7/mode/1up

Shao FF, Wang NX (2025) Strategic orchestration in sharing economies: A configurational analysis of platform differentiation and governance alignment. PLoS One 20(6): e0326774. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0326774 https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0326774

Smith, A. (1776). *An inquiry into the nature and causes of the wealth of natios.* Edición de 1976 Campbell, RH y Scinner, Claredon Press. https://archive.org/details/inquiryintonatur01smit_0/page/n15/mode/2up

Stahel, W. (2006). *The performance economy.* Palgrave MacMillan. https://archive.org/details/performanceecono0000stah

Torrent, S. J. (2002). De la nueva economía a la economía del conocimiento. Hacia la tercera revolución industrial. *Revista de economía mundial # 7*, 39 - 68. (PDF) De la nueva economía a la economía del conocimiento: Hacia la tercera revolución industrial

Ubfal, D. (2004). El concepto de competitividad. Medición y aplicación al caso argentino. *Documento de trabajo #15 Facultad de Ciencias Económicas Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas Instituto de Investigaciones Económicas*. http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/docin/docin_cenes_015.pdf

Veliz, L. I., Mansilla, R., & Nieto, V. J. (2024). Economía Circular una mirada desde la termidinámica y las ciencias de la complejidad. *INTER DISCIPLINA, 12*(33), 297-313. https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2024.33.88250 https://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/88250

World Economic Forum. (2019, Marzo 11). *Economía Circular*. https://es.weforum.org/agenda/2019/03